



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA  
DE SOCIEDADES DE ANESTESIOLOGÍA

## ANÁLISIS PROCEDIMIENTOS BAJO SEDACIÓN Y POSICIÓN Y RECOMENDACIONES SEDACIÓN CLASA

Desde la Confederación Latinoamericana de Sociedades de Anestesiología – CLASA, buscamos promover las prácticas seguras en la atención de pacientes, por lo que nos permitimos realizar las siguientes manifestaciones con respecto a la sedación dentro y fuera de quirófano.

La sedación corresponde a una práctica que tiene como objetivo la administración de medicamentos, sean sedantes o agentes disociativos, que permiten alterar el estado de consciencia de una persona o disminuir el dolor, la ansiedad o incomodidad del paciente durante un procedimiento.

La sedación entonces, es considerada “un continuum” con la anestesia toda vez que corresponde a un proceso complejo de transición progresiva en ocasiones impredecible del estado de consciencia entre uno y otro (sedación – anestesia – sedación), que incluye tanto su alteración como la de variables fisiológicas para que el proceso sea confortable y seguro para el paciente.

Teniendo en cuenta la importancia del correcto ejercicio de la sedación, y el número creciente de casos en los que la sedación es proporcionada por fuera de quirófano, nuestra asociación procede a sentar su posición en relación con la atención idónea para los pacientes en este aspecto, en los siguientes términos:

**Los médicos especialistas en anestesiología son los profesionales idóneos para la administración de sedación pues cuentan con las competencias necesarias adquiridas en su formación, así como con la experiencia para manejar las situaciones difíciles que se puedan presentar durante la administración de sedación.**



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA  
DE SOCIEDADES DE ANESTESIOLOGÍA

La realización de procedimientos de sedación, dentro y fuera de quirófano, conlleva altos riesgos para la salud de los pacientes, motivo por el cual se requieren unos conocimientos especializados manifestados en competencias clínicas, por parte de los profesionales que la ejercen. Entre estas competencias se destaca la capacidad de desempeñarse adecuadamente en escenarios fuera del quirófano y adaptar este contexto y sus procesos de intervención, manteniendo las condiciones de seguridad del paciente y del equipo de trabajo, permitiendo la realización óptima de procedimientos diagnósticos o terapéuticos.

Adicionalmente, el profesional que administra los fármacos requeridos para la sedación deberá tener conocimientos y experiencia suficiente para la identificación y el manejo de las dificultades que se pueden presentar en el uso de los mismos, como: depresión respiratoria, desinhibición, arritmias, hipoxemia, apnea, hipotensión, bradicardia, obstrucción de vía aérea superior, síndrome de infusión de Propofol, inestabilidad cardiovascular, náuseas y vómito, neurotoxicidad con fallo renal, depresión respiratoria causada por efecto de uno o varios medicamentos, rigidez en la pared torácica, hipertonia del músculo esquelético, entre otras situaciones críticas. La seguridad del paciente puede verse fácilmente comprometida por la posibilidad de que se presenten estas complicaciones respiratorias, circulatorias, digestivas, metabólicas y nerviosas. El anestesiólogo cuenta con competencias para atender estas complicaciones; competencias que se deja en claro, son adquiridas en su formación y actualización continua, y mantenidas en la práctica profesional de los médicos especialistas en anestesiología y reanimación.

De otro lado, en algunas ocasiones los procedimientos de sedación súbitamente requieren prolongar su duración o profundizar el plano de sedación hasta llegar a anestesia, para cumplir con el objetivo planeado del mismo por ejemplo la toma de una biopsia, la realización de un corte imagenológico adicional en una prueba diagnóstica, entre otras; esto requiere el uso adicional o aumento de dosis de medicamentos que el anestesiólogo maneja en su día a día profesional.



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA  
DE SOCIEDADES DE ANESTESIOLOGÍA

La oportunidad de atender y resolver estas situaciones es única para el paciente y a diferencia de otros escenarios clínicos, no da tiempo para llamar en busca de ayuda. En este caso los profesionales de la salud, que no sean profesionales en medicina o médicos que no sean especialistas en anestesiología, pueden no estar formados o tener la experiencia para manejar la situación antes de que se vuelva catastrófica, lo cual conlleva riesgos para la salud de los pacientes, por lo tanto, son prácticas que se deben evitar.

Por todo lo anterior, la sedación dentro y fuera de quirófano deberá ser realizada por médicos especialistas en anestesiología, que cuentan con las competencias descritas anteriormente y con el entrenamiento y la capacitación para la atención de las complicaciones que puedan presentarse y para gestionar de mejor manera los riesgos que se puedan materializar en el proceso de atención, velando de esta forma la seguridad del paciente y la calidad en la prestación del servicio de salud. Esta recomendación se fundamenta en el análisis y el contexto clínico de este tipo de procedimientos y considerando la prevalencia que debe tener la atención segura de los pacientes.

